COLEGIO "NUEVA CASTILLA"
DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN

ACTUACIONES CONCRETAS QUE AYUDAN A TENER PRESTIGIO Y AUTORIDAD POSITIVA ANTE LOS NIÑ@S

TENER OBJETIVOS CLAROS DE LO QUE PRETENDEMOS CUANDO EDUCAMOS.

Es la primera condición sin la cual podemos dar muchos palos de ciego. Estos objetivos han de ser pocos, formulados y compartidos por las personas implicadas. Además deben revisarse si sospechamos que los hemos olvidado o ya se han quedado desfasados por la edad del niñ@ o las circunstancias familiares.

ENSEÑAR CON CLARIDAD COSAS CONCRETAS.

Al niñ@ no le vale decir "sé bueno", "pórtate bien" o "come bien". Estas instrucciones generales no le dicen nada. Lo que sí le vale es darle con cariño instrucciones concretas de cómo se coge el tenedor y el cuchillo, por ejemplo.

DAR TIEMPO DE APRENDIZAJE.

Una vez hemos dado las instrucciones concretas y claras, las primeras veces que las pone en práctica, necesita atención y apoyo mediante ayudas verbales y físicas. Son cosas nuevas para él y requieren un tiempo y una práctica guiada.

VALORAR SIEMPRE SUS INTENTOS Y SUS ESFUERZOS POR MEJORAR.

Hay que resaltar lo que hace bien y, a veces, pasar por alto lo que hace mal. Pensemos que lo que le sale mal no es por fastidiarnos, sino porque está en proceso de aprendizaje. Al niñ@, como al adulto, le encanta tener éxito y que se lo reconozcan.

DAR EJEMPLO PARA TENER FUERZA MORAL Y PRESTIGIO.

Sin coherencia entre las palabras y los hechos, jamás conseguiremos nada de los niñ@s. Antes, al contrario, les confundiremos y les defraudaremos. Por ejemplo, un padre no puede pedir a su hij@ que haga la cama si él no la hace nunca.

CONFIAR.

La confianza es una de las palabras clave. La autoridad positiva supone que el niñ@ tenga confianza en los adultos. Es muy difícil que esto ocurra si no damos ejemplo de confianza en ellos.

ACTUAR Y HUIR DE LOS DISCURSOS.

Una vez que el niñ@ tiene claro cuál ha de ser su actuación, es contraproducente invertir el tiempo en discursos para convencerlo. La mayoría de los sermones tienen un valor de efectividad igual a cero. Una vez que el niñ@ ya sabe qué ha de hacer, y no lo hace, hay que actuar consecuentemente.

RECONOCER LOS PROPIOS ERRORES.

Nadie es perfecto. El reconocimiento de un error por parte de los adultos da seguridad y tranquilidad al niñ@ y le anima a tomar decisiones aunque se pueda equivocar, porque los errores no son fracasos, sino equivocaciones que nos dicen lo que debemos evitar. Los errores enseñan cuando hay espíritu de superación en la familia.

Todas estas recomendaciones pueden ser muy válidas para tener autoridad positiva o ser totalmente ineficaces e incluso negativas. Todo depende de dos factores:

AMOR Y SENTIDO COMÚN

El amor hace que las técnicas no conviertan la relación en algo frío, rígido e inflexible y, por lo tanto, superficial y sin valor a largo plazo. El amor supone tomar decisiones que, a veces son dolorosas a corto plazo, pero que después son valoradas y dejan un bienestar interior en los niñ@s y en los adultos.

El sentido común es lo que hace que se aplique la técnica adecuada en el momento preciso y con la intensidad apropiada, en función del niñ@, del

adulto y de la situación en concreto. El sentido común nos dice que no debemos matar moscas a cañonazos, ni leones con tirachinas. Un adulto debe tener sentido común para saber si tiene delante una mosca o un león. Si en algún momento tenemos dudas, debemos buscar ayuda para tener las ideas claras antes de actuar.